

UEB MAQUINARIA

Diversificar los servicios es una prioridad

Por YELANDI MILANÉS GUARDIA
Fotos AGUSTÍN RODRÍGUEZ SAM

Cuando se habla de colectivos que aportan decisivamente a la producción agropecuaria en el municipio de Yara, es ineludible mencionar a la Unidad Empresarial de Base (UEB) Maquinaria.

Ubicada en las cercanías del poblado de Veguitas, esta entidad productiva tiene como objeto social prestar servicios de maquinaria y riego, a diferentes campesinos y bases productivas, además de contribuir con el incremento de los cultivos varios.

Según declaró a **La Demajagua** su director Ángel Moreno Torres, lo primordial para esta UEB es mantener el servicio con sus equipos agrícolas a las diferentes cooperativas, para de esta forma apoyar sus respectivos planes de siembra y recolección.

“A pesar de las carencias de combustible y piezas de repuesto, nos las ingeniamos para cumplir nuestro encargo estatal, en cuyo cumplimiento tienen un gran protagonismo los 48 trabajadores, destacándose los operarios, quienes reparan y mantienen trabajando los equipos que están bajo su responsabilidad.



“Además de las prestaciones antes mencionadas, también contamos con un fondo de tierra de 32 hectáreas bajo riego de pivot central, 13,42 hectáreas de frutales y unas 224 hectáreas entregadas a varios usufructuarios que pertenecen a la UEB.

“Los principales cultivos son viandas, hortalizas, granos y frutales. Tenemos, además, contrato con la Empresa provincial de semillas, con la cual comercializamos, fundamentalmente, semillas de maíz y frijol. En este aspecto hemos previsto entregar aproximadamente 56 toneladas de maíz entre lo que producimos y aportan los campesinos.

“Garantizamos equipamiento agrícola a 31 bases productivas, entre las que pueden contarse varias cooperativas de créditos y servicios, cooperativas de producción agropecuaria y unidades básicas de producción cooperativa.

“Tenemos disímiles implementos de gran utilidad para la preparación y atención de terrenos, además de los que nos permiten cosechar lo sembrado.

“Por la entrega y quehacer diario los resultados económicos de los últimos años han sido positivos, hasta el mes de junio de este año generamos tres millones 245 mil pesos, lo cual repercute en la estabilidad del salario, que ronda los



cinco mil pesos, y en la repartición trimestral de utilidades.

“Nosotros además de producir y prestar servicios, tenemos un permiso de comercialización que nos ayuda económicamente, pues compramos las cosechas de los productores y luego las vendemos a la Empresa de Acopio Granma, o las ofertamos en ferias agropecuarias y en mercados del municipio.

“Cómo se evidencia, los indicadores financieros y productivos son favorables, también ayudan los ingresos por el pago del suministro de agua, los cuales percibimos por ser propietarios de una red de canales de aproximadamente 35 kilómetros. Asimismo, en el taller reparamos implementos agrícolas a productores y entidades, que aportan liquidez”.

Por años esta UEB ha sido reconocida a nivel nacional y provincial, porque aunque sufren los embates del deterioro de equipos y escasez de implementos agrícolas, siempre logran sobreponerse a las adversidades.

Muchos de sus logros radican en el ánimo constante de crecer, y en la filosofía de que diversificando los servicios de sus clientes, mejorarán los indicadores económicos y se alcanzarán mayores producciones agrícolas.

La ciencia en función del montañés y su entorno

Por ORLANDO NARANJO ESCALONA

El progreso de los pobladores serranos masoenses expresa cuánto se hace en Cuba por elevar la calidad de vida del montañés y propiciar su desarrollo de forma integral.

Amplio es el programa de conservación del ecosistema de montaña, que ocupa más del 73 por ciento del municipio granmense de Bartolomé Masó, y está en correspondencia con las aspiraciones de crear una sociedad sostenible, consciente de la fragilidad del entorno.

Así lo aprecia el licenciado Ángel Tomás Coba Piña, especialista principal de la Delegación Territorial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

“En este territorio se realizan, en diversas bases productivas, sobre todo de la montaña, prácticas agroecológicas que garantizan altas producciones sin comprometer el futuro de los suelos como recurso indispensable para la vida.

“Todo ello, aparejado a la introducción de variedades más productivas y de novedosas tecnologías de manejo de las plantaciones, como los injertos, esquejes y selección positiva”, explica.

Al decir del especialista, es primordial, además, el aporte de proyectos especiales que buscan el desarrollo del montañés en total armonía con el frágil ecosistema.

“Contamos con el proyecto de café orgánico, que promueve la abolición del uso de sustancias químicas

en el entorno productivo, además de proponer prácticas amigables con el medioambiente.

“Igualmente, se implementa el proyecto Prodecafé, que trae múltiples beneficios al productor, no solo los asociados a la obtención de herramientas y maquinarias, sino también, de conocimientos técnicos sobre el cultivo”.

El desarrollo silvícola y agroforestal es otro objetivo estratégico en el entorno serrano masoense, como garantía de sostenibilidad y crecimiento económico de la región, y para fomentar la conciencia ambientalista en sus pobladores, expuso Coba Piña.

“Se ha logrado un índice de boscosidad superior al 46 por ciento de la superficie total, algo muy significativo, pues la media provincial ronda el 26 por ciento.

“En ello ha influido, fundamentalmente, el accionar de las entidades implicadas en la capacitación al productor montañés, sobre la importancia del cuidado y la conservación en las actividades forestal y medioambiental”.

Las políticas demográficas aprobadas recientemente en el país, promueven el retorno de los pobladores a los campos, donde se obtienen las producciones que sustentan la alimentación de quienes viven en estos sitios y en las ciudades.

De ahí la necesidad, no solo de garantizar la permanencia de la fuerza laboral en las áreas rurales, sino también de priorizar la conservación de los mencionados ecosistemas, en completa armonía con los proyectos nacionales de desarrollo



Guapos de agua dulce

A Cheo Malanga, aquel personaje que interpretaba el genial Enrique Arredondo, en el programa San Nicolás del Peladero, de la **Televisión Cubana**, al parecer, le quedan descendientes.

Con su sobresaliente cuchillo matavacas al cinto, caminao bamboleante, mirada por debajo del ala del sombrero, camisa a cuadros y brazos abiertos, como si no quisieran tocar las costuras del pantalón, imponía respeto, “daba miedo”, pero solo hasta que llegaba su mujer (Natalia Herrera) y lo agarraba por la oreja.

¿Conoce usted a algún nuevo “guapo”? Los hay, demasiados, para mi gusto, aunque ya no usen cuchillo visible, ni camisa a cuadros, ni sombrero y, en realidad, no tengan nada de guapos.

Como resultado de la crisis, que es universal, no solo cubana aunque algunos no quieran saberlo-, agravada para Cuba por más de seis décadas de asfixia orquestada por los cowboys, hay reblandecidos, dubitantes, delincuentes, arrepentidos, traidores...

Entre las inquietudes principales del pueblo destaca el déficit de efectivo en los cajeros, dado, principalmente, por el empeño de ciertos actores económicos de meter bajo el colchón lo que debe estar en los bancos y negarse a ofrecer vías electrónicas de pago en línea, una jugada que intenta ocultar sus verdaderos ingresos y minimizar sus impuestos.

Un principio del derecho señala: “Ignorantia iuris non excusat”, es decir, la ignorancia del derecho no excusa, o lo que es igual: el desconocimiento de la ley no exime de la obligación de cumplirla.

Si, además, se les advierte, se les multa, y una parte de ellos, -los “guapos”- sigue violando, no queda más que cerrarles el negocio y someterlos a juicio por evasión de impuestos, delito sancionado con hasta ocho años de privación de libertad.

En las actuales circunstancias, ciertos personajes olvidan lo que antes fueron (o lo que aparentaron ser), cuando hacían la misma cola que quienes ahora maltratan; hacen valer sus “relaciones humanas”, les recuerdan sus “glorias” pasadas a personas que pueden “darles una ayudita”, se lanzan a sacar el mayor provecho del río revuelto, y retoña la mala hierba de la corrupción.

Por cierto, no solo es corrupto un funcionario público “de alto nivel”; pueden serlo, también, un pequeño funcionario, un trabajador..., si manipula procesos, concede “favores” o acepta sobornos, afectando la integridad de servicios públicos y decisiones administrativas. La corrupción es una cuestión de valores y de ética, no de rango.

Los hay que no aportan nada, lo critican todo; les comienza a pesar demasiado el apagón (que a todos molesta); la escasez de alimentos o de transporte; lo que los lleva a olvidar lo mucho que tienen, por obra y gracia de la Revolución, esa que necesita más brazos y corazones que lenguas de serpiente.

Entre los lengüinos desagradecidos, encontramos hasta a ciertos graduados en prestigiosas universidades nuestras, sin pagar un centavo, en carreras para ricos, que se van al norte a charlatanear con lo bien que viven en casa de los que orquestan la destrucción de Cuba y el sufrimiento de sus hermanos.

A los simuladores, a los cambiacasacas, a los corruptos, a los nuevos guapos, a los que olvidan que este es el mismo proceso que encabezó Céspedes, -entre todos, en todas partes- agarrémoslos por la oreja, o por los cuernos -y no es pa' ofender-, que sientan que esta es, también, aquella revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes que forjó Fidel; hasta que, como Cheo Malanga, tengan que admitir:

“¡Ah bueno, así sí!”